

VARIOS APUNTES ACERCA DE LA ELOCUENCIA.

Antes de ocuparnos de una materia tan importante en Literatura general como la que sirve de epigrafe al presente artículo, creemos conducente definirla para que, fijando bien las ideas, podamos desde luego entrar de lleno á examinar todas las circunstancias que tiendan á esclarecerla é ilustrarla cual corresponde.

«La elocuencia, segun Capmany, no es otra cosa, hablando con propiedad, sino el don feliz de imprimir con calor y eficacia en el ánimo del oyente los afectos que tienen agitado el nuestro» lo cual no se consigue sino hablando primero á la inteligencia, para que el auditorio, convencido de la verdad, se decida á obrar con arreglo a los propósitos del orador; con cuya definicion estamos completamente de acuerdo. Por eso nosotros la definimos diciendo que es «aquella gracia ó habilidad especial de llevar el convencimiento y la persuasion al ánimo de los oyentes por medio de la palabra.»

Para convencer es todo punto indispensable presentar al entendimiento clara y distintamente las verdades que nos proponemos demostrar, robusteciéndolas con la fuerza y vigor de nuestros argumentos, con las galas del lenguaje, con la gracia y belleza del estilo y otras cualidades oratorias, que tanto ayudan á captarse las simpatías del auditorio; sin olvidar jamás que el más poderoso auxilio para convencer es la conducta pública y social del orador, con la que, á no dudarlo, está en razon directa la conviccion de los oyentes; así es que estos quedarán más ó menos convencidos, segun que el orador tenga más ó menos honradez y probidad; porque el ejemplo habla repetidísimas veces mucho mas alto aún que la palabra misma; pues, segun un moderno escritor, «ésta pierde toda su influencia cuando la vida del orador está en contradiccion abierta con sus doctrinas.»